

AS A CURE



SAMAI COLLADO

Dorothea Sing Zhang: “El tema de la identidad no me interesa”

JOSÉ EMILIO GONZÁLEZ

Un párpado maquillado con color rojo se extiende por la superficie del encuadre; está delineado de negro y tiene esparcidos unos granos de arena. Se levanta para descubrir al ojo que gira de izquierda a derecha. Después, aparecen las dunas de un desierto; de entre ellas emerge una pierna. El cuerpo se hace paisaje y el paisaje, cuerpo. Así comienza, *As a Cure*, el corto que estrena Dorothea Sing Zhang tras su paso por el Festival de Locarno. “Mi deseo”, apuntó la directora, “era emplear primero planos que emularan las partes de la duna para que el cuerpo fuera uno mismo con ella y que no se tratara de un plano de situación aburrido”.

El hilo narrativo del film es tenue. Una niña quiere matricularse

en la Academia de Ópera de Beijing. Para poder hacerlo, su madre le ha ocultado el carnet de identidad en el desierto; ha de encontrarlo para poder cumplir su sueño. La identidad, entonces, se vuelve en una especie de broma. “Ella está buscando su identidad, metafóricamente. Literalmente, lo que busca es su carnet”, señaló Sing Zhang. Esto surge a partir de que la cineasta encuentra que dicho tópico se ha gastado mucho. En sus propias palabras, “el tema de la identidad no me interesa mucho, es agotador que en el cine contemporáneo todo tenga que estar relacionado con ella”.

En contraposición, el cuerpo emerge como un eje central, a un punto que las acciones fisiológicas adquieren un relieve poco habitual en el cine. Vemos a la protagonista

comer, sudar, escupir, dormir, orinar. “Quería crear imágenes sensacionales”, comentó Zhang, “al grado que indujeran a un estado de relajación que se puede propiciar gracias a las texturas y el carácter táctil que tienen estas acciones corporales”.

En una escena magnética, la protagonista enciende una cerilla para delinearse el ojo. Esta imagen fue, en realidad, el punto de partida de todo pues, según confiesa, “a veces al hacer una película hay una imagen que te obsesiona y que es más importante que la trama”. Esta acción con la que cierra el film proviene de “una historia que me contó varias veces mi madre y que considero tiene una inmensa potencia estética”. Pues, al final, el trayecto de *As a Cure* no es más que el de una joven en busca de su individualidad, más allá de la familia.

PARA LOS CONTRINCANTES

Boxear la imposición

MANUEL HEVIA

¿Cuáles es el germen de Para los contrincantes?

Estaba en México trabajando en el guion de mi futuro largometraje, *El entrenador de perros*, con Mario Belatín. Un día me llevó a ver boxeo en el barrio de Tepito. Lo que no sabía y me sorprendió mucho es que las peleas iban a ser de chicos de entre cinco y catorce años. Me impactó, emocionó, perturbó y pareció hermoso a la vez.

¿Cómo trabajó con el joven Damián López? ¿Cuán dramatizada fue la pelea?

Damián estaba en una categoría de niños muy pequeños, que actúan como si fueran boxeadores profesionales para cumplir las expectativas

de sus familias, por lo que ya eran “actores”. Creí que el que mejor interpretaba su papel y en el que sentí más fuerte la contradicción entre ser un niño y un boxeador profesional, fue Damián. Pasé con él casi un mes compartiendo cualquier tipo de actividad: desde ir a buscarle al colegio, hasta tomar un café o comprar ropa. Eso labró un vínculo entre nosotros, de mucha confianza y juego. Cuando llegó el momento de filmar, como teníamos unas diez latas de 16mm y cada combate era agotador para él, sabía que no iba a poder filmar mucho más que el tiempo de la pelea. Así que un segundo día rodamos las partes de ficción, incluso colocando la cámara fija en los dos mismos lugares, para mezclar momentos de la pelea ficticios y documentales. Por ejemplo, la sangre es falsa.

La cámara sigue el rostro de Damián, mientras oímos las voces del público, sin verlo. ¿Por qué?

Tenía que elegir una forma de crear un puente entre el espectador y ese niño. Dejar fuera del encuadre todo lo que no fuese su rostro, lo más expresivo que tiene el ser humano, y que podamos ver cómo cada momento impacta en su expresión, era una forma de capturar la mayor cantidad de emoción posible. La combinación de voces fuera de campo me parecía muy interesante. Era más caótica a nivel de cómo las percibe el espectador y el personaje, se mezclan en una maraña los gritos del padre con el entrenador, con los otros padres, con la gente que está ahí. Esa forma de trabajar el sonido, además, me iba a permitir modificar todo mucho en el montaje, para construir la tensión.



Federico Luis Tachella.

ULISES PROUST

¿Por qué el título del film?

Porque siento que este personaje tiene muchos contrincantes cuando está subido al *ring*, desde el rival en su batalla a toda esta presión, los deseos de su padre, las indicaciones de su entrenador. Pelea incluso con-

tra la idea de una película haciéndose sobre su pelea, contra mí, contra el espectador. Y no solo pelea, sino que sus lágrimas y todo lo que él despliega en ese tiempo tan acotado es como su ofrenda, lo que él les puede ofrecer a sus contrincantes.



Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
Garagardo Ofiziala

KELER
DONOSTIA 1872